

¿Cómo Puedo Recordar Versos De La Biblia?

Lección 24

Mateo 4:1-11

Versículo de memoria

En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti. Salmo 119:11

Introducción

Todos nosotros hemos sido tentados para hacer mal. ¡Jesús también fue tentado! Vamos a ver lo que Él hizo cuando fue tentado. Nos ayudará a ver lo que podemos hacer en tiempos difíciles.

Cuando Jesús era joven, Él fue a la iglesia y aprendió muchas cosas allí. Los niños varones tenían que aprender y memorizar mucho de la Biblia para la escuela. Así pues, Jesús aprendió y sabía muchos versículos de la Biblia.

Escritura

Mateo 4:1-3

Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación. Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se le acercó

Dios condujo a Jesús al desierto. Jesús se quedó en el desierto por 40 días y 40 noches, orando y escuchando a Dios. Después de 40 días y 40 noches, el diablo vino a Jesús e intentó tentarle para que hiciera mal.

Esto sucedió en el principio del ministerio de Jesús. Jesús mostró lo que había en su corazón (un corazón dispuesto a obedecer hasta la muerte) al someterse en obediencia a Dios a esta tentación. Hebreos 4:15 nos dice que Jesús fue tentado sin pecado. Esto quiere decir que la tentación de Jesús no fue simbólica, fue real.

Mateo 4:1-3

Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación. Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se le acercó y le propuso: — Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan.

Primero el diablo le dijo, «Si tú eres el Hijo de Dios, di a estas rocas que se conviertan en pan.»

Jesús sabía que era el hijo de Dios. Jesús no dudaba de su identidad. Jesús no tenía que probarle nada a nadie. Jesús sabía que tenía el poder de convertir las rocas en pan. Jesús sabía que su necesidad física no era tan importante como el obedecer a Dios.

Mateo 4:4

Jesús le respondió: — Escrito está: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."

Jesús no lo haría. En vez, Él le contestó usando un versículo de memoria, «Escrito está en las Escrituras, “Una persona no vive por comer solamente pan. Pero una persona vive por todo lo que el Señor dice.”» Éste verso está en Deuteronomio 8:3.

Jesús sabía que su reino no era de este mundo. Jesús sabía que reinaría a la derecha del Padre. Jesús sabía que toda rodilla se doblará ante Él y confesará que Jesús es el Señor. (Filipenses 2:10-11) Jesús esperó la gloria venidera.

Mateo 4:5-6

Luego el diablo lo llevó a la ciudad santa e hizo que se pusiera de pie sobre la parte más alta del templo, y le dijo: — Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo. Porque escrito está: "Ordenará que sus ángeles te sostengan en sus manos, para que no tropieces con piedra alguna."

Después, el diablo guió a Jesús a Jerusalén. Puso a Jesús arriba del edificio del templo y le dijo, «Si tú eres el Hijo de Dios, brinca.» Entonces él intentó usar un versículo de memoria para convencer a Jesús. El diablo le dijo, «Escrito está, “Él ha puesto a sus ángeles a cargo de ti. Ellos te agarrarán con sus manos. Y no golpearás tu pie en una roca.”» Sin embargo, Jesús le contestó con otro versículo de memoria, «La Biblia también dice, “No tentarás al Señor tu Dios.”» (Deuteronomio 6:16), así que Jesús no saltó del edificio.

Aquí volvemos a ver que Satanás intenta decepcionar y hacer caer a Jesús usando los que la Biblia dice. Satanás conoce lo que dice la Biblia. Por eso nosotros como creyente debemos conocer la palabra de Dios. Debemos estudiarla y leerla a diario.

Mateo 4:7-9

— También está escrito: "No pongas a prueba al Señor tu Dios" — le contestó Jesús.

De nuevo lo tentó el diablo, llevándolo a una montaña muy alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor.

— Todo esto te daré si te postras y me adoras.

Por tercera vez el diablo intentó tentar a Jesús para que pecara. Él guió a Jesús a la cima de una montaña alta. Él le mostró a Jesús todo el mundo. Él le dijo a Jesús, «Si te sometes y me adoras, yo te daré todo lo que ves.»

Satanás quiere la gloria que le pertenece solo a Dios. Por lo mismo, Satanás fue arrojado del cielo.

Mateo 4:10-11

— ¡Vete, Satanás! — le dijo Jesús —. Porque escrito está: "Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él."

Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle.

Jesús tampoco se sometería. ¡Él le contestó diciendo, «Vete de mí, Satanás porque escrito está, “Adorarás al Señor tu Dios y le servirás a Él sólo.”» Éste está en Deuteronomio 6:13.

Así el diablo se alejó de Jesús y los ángeles vinieron para cuidar de Jesús. Recuerden que Jesús fue tentado, pero Él NO hizo mal. Jesús permaneció puro.

Pregunte: ¿Cuáles son algunas formas en las que somos tentados?

Somos tentados con lo que vemos, con lo que oímos, con lo que tocamos, con lo que probamos, con nuestras emociones. El pecado no solo consiste en lo que hacemos. El no hacer algo también puede ser pecado. No es pecado ser tentado. El pecado viene con nuestra reacción a la tentación.

Pregunte: ¿Qué hizo Jesús cuando fue tentado?

Jesús respondió con la palabra de Dios, lo que dice la Biblia.

Pregunte: ¿Qué podemos hacer?

Debemos estar siempre en oración. Debemos leer la Biblia a diaria.

Pregunte: ¿Cómo podemos permanecer puros dentro de nosotros?

Al leer la palabra de Dios aprendemos la verdad que Dios quiere darnos y a la vez conocemos a Dios. Esto nos da crecimiento espiritual que nos impulsa a buscar más a Dios. Santiago 4:7 nos dice, “Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.”

Es importante leer la Biblia. Es importante orar. Es importante tener compañerismo con otros creyentes. Todo esto nos ayuda a aprender como vivir de la manera que Dios quiere.

Pregunte: ¿Le gustaría invitar a Cristo a su corazón?

Jesús murió y resucitó de modo que podemos estar con Él en el cielo si creemos en Jesús. Debemos confesar nuestro pecado y confiar en Él con todo nuestro corazón y pedirle que venga a ser parte de nuestra vida. Jesús viene y nunca nos dejará.

Romanos 10:9-10 Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, tenemos que confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor. Segundo tenemos que creer en nuestro corazón que Dios le ha resucitado de los muertos. Entonces es que podemos ser salvos y tendremos vida nueva.